se han registrado, en la actualidad y con frecuencia, se toma el término "revolucionario" para designar con él a quienes se levantan contra un poder legalmente establecido por la voluntad popular, como el único capaz de asegurar el progreso social; también suele aplicárseles el título de rebeldes; pero, precisando con justicia, deberá decirse que ni siquiera tal nombre les corresponde a quienes venden y traicionan a la patria como último recurso en defensa de sus intereses que se derrumban.

Esta clase de hombres que construyen la vergüenza de la Historia, no son los rebeldes del tipo revolucionario que conspira valientemente contra la afrenta y humillación de la humanidad. Para la revolución, bienvenido el alborotador que lucha contra el orden e inmutabilidad de los privilegios de la minoría; bienvenidos los provocadores de tumultos que combaten a los que hacen de la justicia la mentira y la violencia PERO MALDITOS SEAN AQUELLOS QUE SE NOMBRAN REBELDES Y ASESINAN A MUJERES Y NIÑOS EN NOMBRE DE LA CULTURA Y LA CIVILIZACION. LA REVOLUCION SIGNIFICA MOTIN, ALBOROTO, SEDICION Y TUMULTO CUANDO SE MARCHA HACIA ADELANTE EN BUSCA DE LA FELICIDAD HUMANA.